MEDIO: PORTAL ECONOMÍAHOY.MX
FECHA: 22/ENERO/2015

Comunicación Financiera

Economíahoy.mx
EL NUEVO DIARIO DIGITAL DE MÉXICO

Mexico

Moody's: México con perspectiva estable

Héctor Rendón - 6:44 - 22/01/2015

Descarta modificar calificación de deuda

Moody's descartó presiones y riesgos para las finanzas públicas de México, por la baja de los precios del petróleo, y ratificó su calificación de deuda soberana en "A3".

"No hay razones para pensar que haya presiones sobre la calificación... la perspectiva es estable", dijo Alberto Jones Tamayo, director general de Moody's Investor Service.

En entrevista con Economiahoy.mx comentó que en el entornó económico no anticipan nada que pudiera cambiar la calificación por alguna circunstancia.

Desde su punto de vista, la tendencia de los precios del petróleo no metería presión, porque la calificación de México no descansa en acciones de corto plazo, y segundo, tampoco en el hecho de que el incremento del PIB sea de 2% o 3.5 por ciento.

"Descansa en la fortaleza financiera del gobierno que no ha sido de ahora sino de tiempo, y ello implica la económica y fiscal", añade.

Jones Tamayo reconoció que, en efecto, el presupuesto de egresos se basa de manera importante de los ingresos proveniente del petróleo, pero, la Ley de Responsabilidad Financiera, establece los mecanismos para que, en caso de que la recaudación sea menor, el gasto esté acotado.

Tampoco, expuso, les preocupa que México incurra de manera temporal en déficits fiscales moderados. "En Chile, en 2009, su déficit se fue a 6% y le subimos la calificación".

El ejecutivo expone que, para Moody's, lo importante es la estabilidad estructural e institucional, y la fortaleza fiscal y financiera, así como las métricas de endeudamiento.

"México se ve como un país muy robusto en ese sentido y aun en el escenario de una caída más dramática en 2016 (de la economía), las finanza públicas estarán presionadas, pero sabemos por la experiencia de los últimos 20 años que se comporta de manera prudente y si no tiene ingresos, no va a gastar más de lo que tenga", añadió Jones.

Hay que destacar que en febrero de 2014, Moody's Investor Service otorgó a México el upgrade de un escalón de su calificación soberana, ubicándola en "A32".

La agencia consideró que el endeudamiento de México es menor a la media de los países calificados en A, incluso más baja que los de Baa.

Reconoció que el hecho de que el país pudiera enfrentar una desaceleración, complica a la economía, pero no necesariamente afecta la calificación crediticia.

Hoy, la calificación "A3", la tienen países como Colombia, Polonia, Malasia, Perú... "y como decía, el endeudamiento externo de Perú es de 47% y de México 20 por ciento".

El rumbo

Al ser cuestionado sobre el momento en que México alcanzó la fortaleza y si las reformas influyeron, Alberto Jones expuso que no. Lo que permitió el "A3" viniendo de Baa1, fue los indicadores (bajos) de endeudamiento.

"El año pasado y desde hace muchos años, venimos diciendo que la principal fortaleza de México es la fiscal. Además, la susceptibilidad a eventos de riesgos externos es baja, porque hemos visto cómo se defendió mucho mejor que la mayoría de los países del mundo de un choque", agregó.

Desde su punto de vista, la reforma energética es la que cambio el perfil del país, así como lo hizo, en su momento, el TLCAN. Esta fortaleza, dijo, se va a mantener con esta ley, además de que se reforzarán las finanzas públicas.

Consideró que, independientemente de que la tasa de recaudación como proporción del PIB es uno de los talones de Aquiles, Moodys no espera que cambie sustancialmente ni siquiera a finales de la administración.

Jones añadió que el crecimiento económico de este año no está desafiado por el tema de los precios del petróleo.

Lo que será interesante, expuso, es ver el comportamiento de los mercados dada la volatilidad presente y esperada por los anuncios respecto a los incrementos de la tasa de la FED y otras partes del mundo, y la incertidumbre generada por los precios del petróleo.

Anticipó que habrá, seguramente, una menor inversión de la que hubiera habido en ciertos proyectos relacionados del petróleo, pero nada que sea material.